

CAPITULO XCI.

De cómo los pueblos de Tututepec y Quetzaltepec fueron rotos y vencidos: y los de Quetzaltepec los que escaparon se dieron á merced por tributarios de la corona mexicana, y se partió el campo á otro dia con mucha victoria, despojo y esclavos á Tenuchtitlan.

A otro dia del combate de la postrera fortaleza de los de Quetzaltepec, dijo el rey Moctezuma á los señores de Aculhuacan, Netzahualpilli y al de Tecpanecas Tacuba, los dos reyes consejeros en guerras, que al romper de el alba acometiesen tan valerosamente á la frontera y mas fuerte muralla, y embelesados en la defensa los enemigos, no tenian tanta cuenta con los de las escalas y escaladores de la fortaleza, y que en abriendo un solo portillo que luego apellidasen victoria, y fuesen á ellos á sangre y fuego, que no quedasen mas que niños y niñas inocentes, y con esto se repartiesen los despojos y esclavos, y se volvisen á descansar, y así con esto antes de el alba, el primer repique de la caja que era el atamborcillo dorado de Moctezuma y vocinas ó cornetas de los caracoles, era la vocería tan grande que hundian los campos, y arremetieron tan valerosamente, que antes que fueran las siete tenian entradas de la fortaleza y escalas mas de treinta, y siguiendo á los enemigos llegaron á la torre del templo de sus ídolos, y pónenle fuego comenzando por las casas principales. Dieron voces desde unos cerros altos diciendo: Señores mexicanos, cesen y descansen vuestras armas y fuerzas, harémos y darémos cuanto mandáreis de lo que quereis, pedis y mandais; digeron los mexicanos: nó, bellacos, traidores, que no habeis pagado las desastradas muertes de nuestros padres, tios y her-

manos que con tan gran traicion y crueldad matasteis, tan queridos del reino mexicano, nuestros preciados mercaderes tratantes y arrieros *Teuc nenenque* mexicanos, no cureis de hablar que uno ni ninguno ha de quedar á vida: y con esto se pusieron en orden los muy viejos, diciendo: Señores, veis aquí lo que daremos y tributaremos que es cacao, papel, mantas, rica plumería, riquísima pedrería, esmeraldas y otros *Chalchihuites*, menudas y muy ricas *teoxihuitl* que daremos á nuestro rey y señor Moctezuma; y viéndolos el rey cen tanta mansedumbre y lágrimas y traer sus tributos delante, dijo á la gente mexicana que cesasen y descansasen todas las gentes, pues de vencidos nuestros, desbaratados y cautivos piden misericordia: recibámoslos, y con esto cesó y vinieron con sus tributos, y mandóles Moctezuma que viniesen luego á guardar el real, y que tragesen las piedras menudas de *huitziltetl* que llamaban ojos de gato. Venido todo á presencia del rey Moctezuma el tributo, hizo particion entre el rey Netzahualpilli de Aculhuacan, y el de Tecpanecas *Tellepanquetza*, y lo restante á los principales mexicanos y de Aculhuacan y Tecpanecas.

Dijo el rey Netzahualpilli á Moctezuma, señor, no carece esto que es vuestro sudor y trabajo, cansancio de vuestro claro, alto pecho y cabeza, que venimos encaminados por la guía y claridad de el *Tetzahuitl Huitzilopochtli*; y con esto, y con dejarles á estos pueblos muy encargados sus tributos, muy contentos con tantos despojos y riquezas y suma de esclavos, caminaron la vía de México Tenuchtitlan, y como todos los pueblos que por los caminos habia, estaban prevenidos al recibimiento, llegó al pueblo de Izúcar á donde del dicho pueblo y sugetos, y otros comarcanos le hicieron gran recibimiento; fueron *Huehuetecas* mexicanos allí asentados, y *Tepapateca*, *Tlatlapanalan*, *Chiellan* nombrados *Coatlalpanecas*, muchas ofertas y encarecimientos, rosas, perfumaderos, tributos de mantas de todo género, plumería, pañetes, cotaras, naguas, huepiles, todo en fardos, cargas enteras, algodón, chile, fruta de todo género. A otro dia partieron y llegaron á Aculco, y le fueron á recibir los de los pueblos de Chalco, y sus sugetos á las Sierras de mas de veinte leguas en redondo con muchos ofrecimientos, rosas, perfumaderos, ropa, comida para todo el ejército mexicano. Partidos de allí, llegaron á *Istapalapan*, y habiéndole recibido los *Chinampanecas* y *Nauhteuctli* envió mensageros á Tenuchtitlan á hacer saber de su venida al teniente *Cihuacoatl Tlilpotonqui*, el cual entendido, mandó aderezar luego toda la ciudad con arcos enramados el camino real y templos de los dioses y su palacio real, y mandó á los viejos *Cuauh huehuetques*, se aperciesen al recibimiento del rey Moctezuma y los que hacian penitencia con sus incensarios *Tlamazque Tlenamacaque*, y los sacerdotes partieron la mitad al recibimiento y la otra mitad para tocar las vocinas de caracol y atabales encima de el templo de *Huitzilopochtli*, y puesto en orden hasta en Acachinanco puestos en dos bandas como procesion todos ellos, partió Moctezuma para la gran ciudad de México y al entrar en Mexico se embijó con un betun que llaman *Axin* (1) amarillo colgando su calabacillo de pisiete, en señal y dar á entender

(1) Segun la clasificacion de Llave, trátase aquí del *Cocus Axin*. Betancourt, *Teatro Mexicano*, Part. I, trat. 2.º núm. 179 dice: "El *Axin* es grosura de unos gusanos ásperos y rubios que se crian en unos árboles que llaman *Cuapatli*, y por la similitud, los es-
CRÓNICA.—77

ser viejo, y entendido aunque no lo era, con una bezolera de esmeralda y orejera de oro fino delgado; llegando à Acachinanco comenzaron luego à tocar las vocinas los sacerdotes, que eran caracoles grandes que daban espanto y no alegría, y comenzaronle luego à saludar y darle el parabien de su llegada, y à todos los principales mexicanos, y en llegando à la gran plaza, vino à recibirle *Cihuacoatl* y traía vestido un saco, à manera de *huecipil* y naguas de serrana y le fué subiendo y guiando arriba del templo, y llegando à la piedra que llamaban *Topxicalli*, que estaba allí el hueso agudo del tigre, comenzó luego à sacrificar y sacarse sangre de las orejas, molledos y espinillas, hincado de rodillas delante de el graa ídolo Huitzilopochtli: hecho y acabado esto, se bajó con todo el senado mexicano al gran patio de la plaza, trayendo à los lados à los dos reyes, el de *Aculhuacan Netzahualpilli* y al rey de *Tecpanecas Tettlepanquetza*, y delante de el *Cihuacoatl Tlilpotonqui*, se fueron à los palacios à descansar entrando muchos viejos à saludarle, y darle el parabien de su buena venida; estuvo algunos dias con este descanso. (1) Un día dijo el rey *Moctezuma* à los señores y grandes capitanes y mexicanos: muy ociosos estamos, mucho quisiera que nos ocupáramos en alguna buena empresa, y es que ya sabeis que nuestros vecinos cercanos y enemigos mortales son los de *Huexotzinco*, bien será que allá vamos y probemos ventura en ellos, y con los de *Atlixco* y *Cholula*: digéronle los capitanes mexicanos: bien será, y para esto enviemos mensajeros à llamar à los reyes de *Aculhuacan* y los de *Tlalhuapanecas* y *Tecpanecas* que vengan y se hagan estas audiencias de guerras, pues à ellos toca el hablar y tratar de ello, y enviados llegaron à la ciudad de *Texcuco*, y hablando al rey *Netzahualpilli* recibió con mucho bien y alegría al mensajero, y habiéndole dado de comer y de

pañoles, ciruelos de especie de los mirabolanos arábigos: quitan de estos árboles los indios estos gusanos que son de dos dedos de largo y un poco gruesos, cuécenlos en agua hasta que se deshacen, y de la grosura hacen bollos como de manteca de vacas en que se halla color y blandura de aceite, que es para muchas cosas, mitiga cualquier dolor untado en la parte, molifica los nervios encogidos, resuelve humores y apostemas y las maldura; sana las llagas, y à los apostemados; mezclado con trementina y tabaco es muy útil para la hernia, porque resuelve brevisimamente cualquiera tumor, y en mí lo conocí por experiencia, porque à un golpe que me dí no bastaron medicamentos de botica, y solo el *Axin* me resolvió el tumor y me libró de la hernia.

(1) Los pueblos contra los cuales se designó la expedición anterior son *Tututepec* y *Queztaltepec*, hoy perteneciente al Estado de Oaxaca hácia la costa de la mar del Sur. El sitio de aquellas dos plazas está descrito de una manera animada en la Crónica del P. Duran. Es la relación bien curiosa supuesto dar nociones algo completas acerca de lo que se llama hoy ataque y defensa de las plazas fortificadas. Se descubre allí que los defensores sabían labrar distintos retrincheramientos para retirarse de uno en otro sucesivamente; los sitiadores usaban abrir portillos y pasos subterráneos por medio de la zapa; aplicaban escalas à los muros para asaltarlos, mientras los flecherros barriaban con sus tiros la parte superior de las obras; defendíanse los sitiados lanzando sobre sus contrarios no solo armas arrojadas sino también grandes piedras, de las cuales se defendían los acometedores por medio de gruesos tablones que llevaban à la espalda, formando el mismo ingenio que los soldados romanos hacían en casos semejantes con sus escudos, y se llamaba hacer la tortuga.

vestir, dijo: vamos luego à ver que es lo que manda el rey *Tlacateuctli Moctezuma* y luego que fué embarcado para México el otro mensajero de *Tecpanecas*, fué lo propio que el de *Texcuco*. Venidos ante el rey *Moctezuma*, fueron muy bien recibidos, como à tales reyes que eran. Habiendo hecho entre los reyes su audiencia y propuesto de hacer luego gente à todas las partes y lugares sugetos à la corona mexicana, partieron los reyes con este despacho y fueron à sus tierras à mandar hacer gente para esta guerra: y *Moctezuma* mandó à los principales *Tlacateccatl*, *Tlacochealcatl*, *Eshuahucatl Acolnahuacatl*, *Ticochyahuacatl* con todos los demas principales capitanes mexicanos diesen luego órden, de que dentro de un término estuviesen todos à punto, y que luego aderezasen sus armas, y de ello tomó la voz *Cuauhnochtli* de juntar luego los cuatro caudillos de los cuatro barrios *Moyotlan*, *Teopan*, *Atzacualco*, *Cuepopan*, en que aderezasen rodela, espadartes de navaja y pedernal fuerte, varas tostadas, *tlatzontectli*, *yhcachuipiles*: y las mujeres de hacer todo género de bastimientos al viaje conveniente; llegados los cuatro dias del breve término, mandaron se diese pregon general que al cuarto de el alba habian de estar ya en términos de Chalco à amanecer; mandó luego *Cuauhnochtli* que ante él vieran los *Tequihuaques*, *Cuachic*, *Otomilt*, *Ahcacauhtin* y *Cuauh huehuetques*, y dijo que llevasen ellos la delantera unos à pié, otros en canoa, y que desembarcados se hiciese la junta en *Atzitzihuacan*. Vino à presencia de *Moctezuma* su hermano llamado *Tlacahuepan* que habia sido *Cuachic*, capitán y valiente soldado, y habia tomado estado de solo mandar y regir el campo mexicano; dijo à su hermano: señor, creo que esta vez solo os verán mis ojos, porque mi voluntad es tomar las delanteras, y romper ó morir en la demanda: dijole su hermano *Moctezuma*, pues que así lo quereis, tomad estas armas que fueron del rey *Awayacatl* nuestro primo hermano, (1) una divisa de oro llamada *Teocuiltatontec* con una ave encima de el *Tlahquechol* y un espadarte ancho *maac cuahuil* de ancha navaja fuerte; llegado el primero en *Atzitzihuacan* habló allí à todos los soldados viejos *Cuachic*, *Otomilt*, y *Ahcacauhtin*, dijoles: hermanos, señores y amigos míos, mañana en aquel dia es mi dia, que si soy ya odioso en *Tenuchtlan*, ó aborrecido de las gentes, estoy en parte que lo pagaré; procurad, hermanos, hacer como de vosotros se espera. A otro dia acomete el campo mexicano, y juntados los tres campos de *Huexotzinco*, *Cholula* y *Atlixco*, acometieron todos de un tropel que caian cuerpos muertos de una parte y de otra; tantos morían de los mexicanos como de los de *Huexotzinco*, y como siempre tomaban la delantera los mexicanos, *Aculhuacan* y *Chalcas*, entraban tan valerosos y tan fuertes, que à cuantos topaban dejaban por el campo muertos, y como venían los de *Huexotzinco* y de *Cholula* tantos y de refresco, caian por los campos cuerpos de mexicanos, *Chalcas*, *Aculhuacan* y *Tecpanecas*, que los cuerpos de los muertos embarazaban à los vivos.

(1) Estas palabras no van conformes con las asentadas ántes por el autor; *Tlacahuepan* y *Motecuhzoma* eran hermanos, no eran primos sino hijos ambos de *Awayacatl*.